



LUCERO



NÚM. 147 - IV ÉPOCA - ABRIL/JUNIO 2022

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO



LO VIEJO Y LO NUEVO

Las portadas de los periódicos y de los telediarios no dan abasto para que estemos al día de las novedades; ahora que la pandemia de la Covid parece que va remitiendo, saltan las alarmas por una extraña *Viruela del Mono*, cuyos orígenes se silencian; la guerra de Ucrania relegó a las que siguen existiendo en Irak, Afganistán, Eritrea y Mali, cuyas víctimas parecen ser de segunda categoría; los reiterados avisos sobre la hecatombe económica que se avecina en España pasan a páginas interiores... Lo *nuevo* tiene prioridad sobre lo que estiman *viejo*.

Leamos una breve cita del maestro Azorín: "*Lo viejo son también las prácticas viciosas de nuestra política, las corruptelas administrativas, la incompetencia, el chanchullo, el nepotismo, el caciquismo, la verborrea del 'mañana', la trapacería parlamentaria. El atraco en forma de discurso grandilocuente, las conveniencias políticas que hacen desviarse de su marcha a los espíritus bien inclinados, las elecciones falseadas, los Consejos y cargos de grandes compañías puestos en mano de personajes influyentes, los engranajes burocráticos inútiles...*" ¿Verdad que parece escrito para hoy? Si en embargo es de un clásico y se refiere a otros tiempos lejanos. A lo mejor, es que venimos arrastrando casi secularmente problemas a los que nadie ha puesto remedio todavía.

Nosotros aprendimos en nuestra juventud que **puede y debe haber otra España y otro mundo**, y en esos ideales permanecemos desde el momento en que continuamos, sin tregua, en nuestra **Hermandad del Frente de Juventudes**, ahora bajo el simbolismo del **Doncel de Sigüenza**. Esos ideales son una esperanza y una **promesa**, que no nos permiten caer en el desánimo ni en el abandono; están sustentados por el **ejemplo esencial de José Antonio Primo de Rivera**, elevado a la condición de **arquetipo** y no de estatua muda anclada en la historia.

Tampoco, por ello, nosotros nos consideramos *viejos*, pues la vejez se lleva en el alma y en el corazón; estamos atentos al presente imperfecto y trabajamos para un **futuro mejor**, dentro de nuestras posibilidades pero vinculados a otras entidades y a muchas asociaciones con las que compartimos valores y esperanzas.

Va pasando lo que consideran *nuevo* los medios del Sistema, van cambiando las portadas (quizás en un intento de mantenernos amedrentados y en silencio), pero sabemos que **todo lo que nos rodea es tristemente viejo** -como se advierte en el texto de Azorín- y que el Dios de la Historia no permitirá que triunfen los objetivos de quienes son en su fondo terriblemente *viejos*. Colaboremos -como dijo José Antonio- en lograr la **armonía de la Creación**.

¡ARRIBA ESPAÑA!
El Presidente.



LA ASESORÍA DE SANIDAD DEL F. DE J. Y LOS PREVENTORIOS

El posteriormente Albergue de la R.E.A.J. de Arenys de Mar (a 25 Kms. De Barcelona) fue, originalmente un Preventorio o Estación Preventorial del Frente de Juventudes, donde actué de Mando Menor en el lejano 1957, con chicos de 10 a 14 años. Un Preventorio era una instalación que se dedicaba a turnos para aquellos que lo precisaban, y, que, por su condición de salud, no podían asistir a los turnos normales de campamentos; no solo asistían *afiliados*, sino otros niños y jóvenes, dentro de la condición de *encuadrados*. El de Arenys de Mar tenía tres plantas, en medio de una zona ajardinada, con temperatura templada y mucho sol. La capacidad de este Preventorio era de 150 plazas, y los turnos se realizaban en julio y agosto.

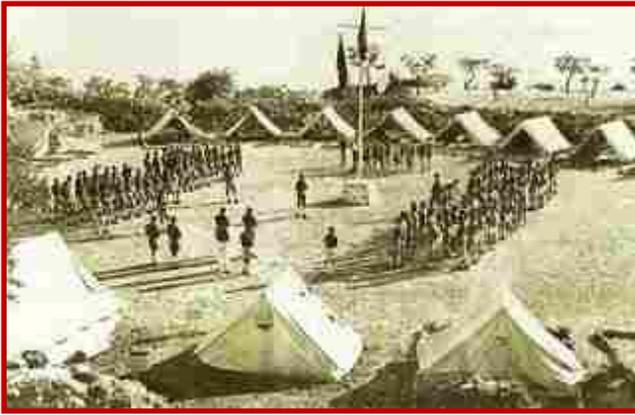
Los Preventorios, existentes en toda España, dependían de la Asesoría Nacional de Sanidad y contaban con equipo médico y otro personal sanitario específico para las diversas afecciones. En el turno concreto que menciono de Arenys de Mar, la dirección técnica corría a cargo de un médico (muy amable, pero del que no recuerdo el nombre); también se impartía formación religiosa y moral, y el capellán era el P. Lucía (del cual conservo una estampa); como es lógico, también tenía su lugar la formación patriótica y, en general, la cultural. La educación física y los deportes estaban adaptados a los asistentes. Los turnos duraban un mes. Se disponía de cómodos dormitorios, aulas de estudio, servicios médicos, gimnasio, cocina..., y se editaba un boletín semanal a ciclostil.

El horario que seguíamos en el Preventorio de Arenys era, más o menos, como sigue: diana a las 8 h.; aseo personal, izar banderas, desayuno, reconocimiento médico, clases de cultura general, playa; por la tarde, “la actividad preferida”; a las 20, 30h. se arriaban las banderas y se realizaba la Ofrenda a los Caídos; cena, fuego de campamento y, a las 23 h., silencio. Las comidas eran muy adecuadas, en comedores bien habilitados. Recuerdo a una cocinera que se llamaba Carlota...

Aquel turno al que asistí como Instructor Elemental lo dirigía el O.I. Alejandro Mayor Pampliega, apodado cariñosamente “pamplinas”; entre el cuadro de mandos recuerdo a Socías Humbert. Dependía todo de la Delegación Provincial del F. de J. y, en su parte técnica, de la Asesoría Provincial de Sanidad.

Transcurridos sesenta y cinco años, estos recuerdos quedaron grabados en mí; de hecho, fue mi última actividades en el Frente de Juventudes, cuya impronta joseantoniana sigo manteniendo en la actualidad.

EMILIO SEGARRA GUARRO



ARQUEOLOGÍA CAMPAMENTAL

Recorrer los lugares donde estuvieron ubicados antiguos campamentos es una actividad que acostumbra a lacerar el alma, porque, junto al recuerdo y a la evocación, es inevitable la pregunta del *ubi sunt?* manriqueño y la oleada de la nostalgia. Lo segundo es comprensible fácilmente, pues se rememoran otros tiempos, en los que uno se acostaba en la dura colchoneta, vestía su pantalón corto y, sobre todo, se iba llenando de expectativas; lo segundo encierra una meditación sobre el paradero actual de tantos y tantos jóvenes que pasaron allí sus veranos.

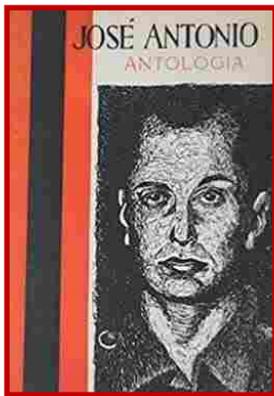
Muchas veces es una tarea de auténticos *arqueólogos*: aquí estaba el mástil (acaso solo queda un muñón en la tierra), allí se erigía la Cruz de los Caídos... ¿Y dónde estaba la capilla? Muchas veces, solo queda una ruina, despojada de cualquier símbolo, pintarrajeada, acaso escombros; de la cocina, del almacén o de las letrinas solo quedan cascotes irreconocibles... ¡Aquí estaba mi tienda, seguro! El paisaje no habrá cambiado mucho, a no ser que los propietarios actuales hayan hecho uso de la excavadora, exista ahora un moderno camping o una zona de recreo campestre, o se dediquen las explanadas a campos de cultivo. La vegetación habrá también recobrado sus dominios...

Si es inevitable que fluyan los recuerdos, ellos no deben ocultarnos otros aspectos esenciales de nuestras vidas: nosotros aprendimos allí unos ideales, vivimos unos valores, recibimos el sello indeleble de un *estilo de vida*; y todo esto nos ha servido para nuestra existencia, para formar unas familias, para desarrollar una profesión, para dormir cada noche en paz con nuestra conciencia. Y para continuar esforzándonos y lidiando en medio de una sociedad muy distinta. Posiblemente, aquellas oraciones de la mañana y de la tarde nos han dejado la huella indeleble de que, a pesar de todo, Dios sigue existiendo como camino y como meta; seguro que el haber visto entonces las banderas en el mástil nos continúa alentando para conseguir una España mejor. Y, especialmente, debemos llevar nuestra mirada de aquel pasado al presente y, aun, al futuro: en otros lugares parecidos, otros niños y jóvenes volverán a estar acampados el próximo verano; sus canciones y ritos serán, claro, distintos a los de nuestro momento, pero los ideales y los valores, expresados de otro modo, serán su hoja de ruta campamental. La alegría de ellos va a ser nuestra alegría; las lecciones que van a aprender serán también nuestras lecciones: *nuevas gargantas y un mismo corazón*, ahora y siempre.

No rindamos un culto estéril a la *arqueología campamental*; hagámosla, sí, como algo bello, legítimo y natural, pero no dejemos que las piedras desmoronadas y los paisajes cambiantes nos oculten el tiempo apasionante que nos toca vivir, nos inviten a arriar ideales por cansancio o desaliento y nos empobrezcan los sentidos con la desconfianza en quienes nos están ya sucediendo en la historia.

ÓSCAR NIETO

NUESTRO BAZAR TE OFRECE NOVEDADES...
ACUDE A ÉL CUANDO ASISTAS A NUESTRA SEDE



RESCATE DE UN DIBUJANTE FALANGISTA

Por más que he intentado investigar sobre el historial político y profesional del viejo camarada Jorge MUSTIELES, a través de los modernos procedimientos informáticos, no me ha sido posible hallar noticias que pudieran dar cumplida satisfacción a mis pesquisas. En consecuencia, tendremos que ceñirnos a los pocos datos e imágenes disponibles. Recuerdo que allá por el mes de octubre de 1958, con motivo de la conmemoración protocolaria de la fundación de Falange Española, acudí al Palacio de la Música, de la Ciudad Condal, donde tuvo efecto la misma. Se dio lectura – como siempre – al discurso que José Antonio había pronunciado en el teatro de La Comedia, de Madrid, en 1933, y, al finalizar el acto, a medida que íbamos saliendo del recinto, se nos entregaba en mano, a todos los asistentes, un ejemplar del libro titulado: José Antonio. Antología, que había sido editado por Ediciones “El Bruch”, de Barcelona, el cual llevaba la simbólica fecha de 29 de octubre de 1958. Dada mi juventud y, a pesar de poner empeño en ello, su lectura me resultó entonces un tanto criptica. Sin embargo, siempre me llamó la atención aquel dibujo tan original de la portada del libro; aquellos trazos de apariencia informales que daban como resultado, vistos en perspectiva, una imagen con relieve y profundidad. Lo cierto es que la cara de José Antonio ofrecía una resolución estética notable. Mirando la obra observé que la firmaba como autor un tal Mustieles.



Pero, bien, a lo que iba yo es, precisamente, a destacar (en lo posible) el trabajo de un camarada que, dentro del anonimato, aportó, en su día, una obra artística digna de aprecio. Porque lo cierto es que éste no fue solamente autor de ese notable dibujo, sino que, a través del tiempo ofreció sus conocimientos en diversos ámbitos del “mundillo azul” barcelonés. En efecto, antes de esa fecha Jorge ya había colaborado en el famoso periódico del Frente de Juventudes de Barcelona ATAJO, donde, formando dúo con el camarada Fernández Carbó, crearon una especie de “cómic”, dentro de sus propias páginas, en el que ponían en solfa a ciertas instituciones y sujetos considerados nefastos para la sociedad de entonces (estraperlistas, usureros...). De alguna manera aquellos dibujos, acompañados del texto redactado por Carbó, eran una expresión de las nunca satisfechas ansias de justicia social que, desde siempre, movilizaron a nuestros camaradas. Aquello era una crítica clara y rotunda de las lacras e injusticias que había que batir, y, nuestros artistas, movidos por los mejores deseos, se aplicaban a ello. Ese ejemplo, sencillo pero elocuente, nos sirve para entender mejor por dónde iban los deseos y las inquietudes de nuestros mayores.



Sin embargo eso no es todo. Nuestro artista también aguzó su ingenio y fue capaz de crear un expresivo dibujo para iluminar un artículo del boletín VERDAD, de la Guardia de Franco de Barcelona, de principios de los años 50, en el que se abogaba por la unidad de Europa. Ya entonces, antes de que se creara la Comunidad Económica Europea (1957), en el ámbito de la Falange había quien estimaba las bondades de la unidad de las naciones europeas en todo aquello que fuera posible. En el dibujo que se acompaña, firmado por Jorge, se puede ver, con notable elocuencia y plasticidad, ese deseo de unidad europea.

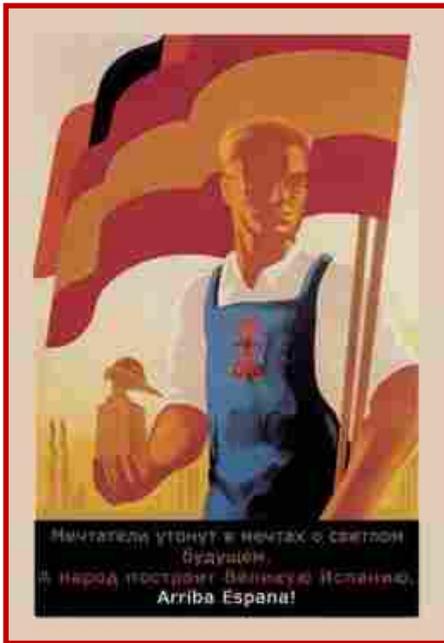


Dentro de las misiones asumidas por la Primera Línea de la Falange, en aquellos tiempos (1950), tenía cabida, lógicamente, cualquier asunto que reclamara la acción de la justicia social. Por esa razón el boletín VERDAD se hizo eco y tomó partido ante el conflicto laboral generado en la empresa barcelonesa “Eucort”, de fabricación de automóviles. Mustieles, volvió a hacer gala de unas imágenes de gran expresión que, a no dudar, contribuyeron a sensibilizar al lector.



Por último, traemos aquí la imagen de una tarjeta postal, diseñada por nuestro artista, para ser utilizada por los miembros de las “Milicias Universitarias”; es decir, para los estudiantes que, reuniendo ciertas condiciones, prestaban su servicio militar a través de la denominada Instrucción Premilitar Superior (IPS). En este caso puede apreciarse inequívocamente el emblema histórico del SEU y la estrella del grado de Alférez del Ejército Español. Nos ha parecido interesante aportar estos escuetos datos de nuestro camarada artista porque, muchas veces, desconocemos los valores que han pasado y jalonado nuestras propias filas. Estimo que es bueno dar a conocer ciertas realidades para contribuir a la mejor formación de los camaradas y, por supuesto, tenerlas como ejemplo del bien hacer.

Francisco Caballero Leonarte



¿UN CARTEL DE FALANGE ESPAÑOLA

ESCRITO EN RUSO?

Lo cierto es que no recuerdo cómo vino a parar a mi ordenador ese rarísimo cartel que hoy reproducimos, pero, como quiera que, por fin, hemos logrado la traducción del texto que figura al pie del mismo, me ha parecido oportuno darlo a conocer en estas páginas. Cabe la posibilidad de que algún estudioso o erudito, visto y analizado su contenido, nos ofrezca una más amplia información.

Por supuesto, llama la atención la figura del obrero porque las facciones de la cabeza y la cara parece que son las clásicas del eslavo oriental. El hecho de que luzca las cinco flechas de la Falange Española en el pecho y sostenga las banderas de España y de Falange, estimamos, no son ninguna garantía de autenticidad, pues es bien sabido que hoy en día, con las tecnologías existentes, resulta relativamente fácil manipular las imágenes.

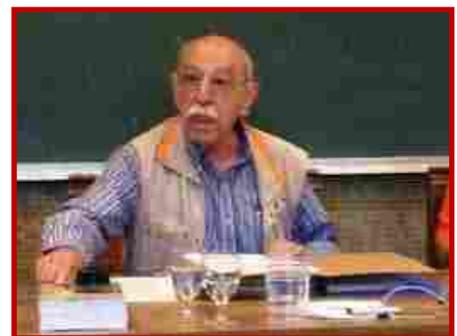
Puesto en comunicación con mi amigo Pavel, ruso residente en España, nos ha ofrecido una traducción del texto que figura al pie del cartel, el cual dice: *Los soñadores se hundirán en sus sueños. Pero el pueblo construirá su futuro. ¡Arriba España!* Como se puede apreciar, esas frases no tienen ningún significado específicamente nacionalsindicalista. Es más, dentro de su brevedad devienen un tanto abstractas y podrían resultar de aplicación universal.

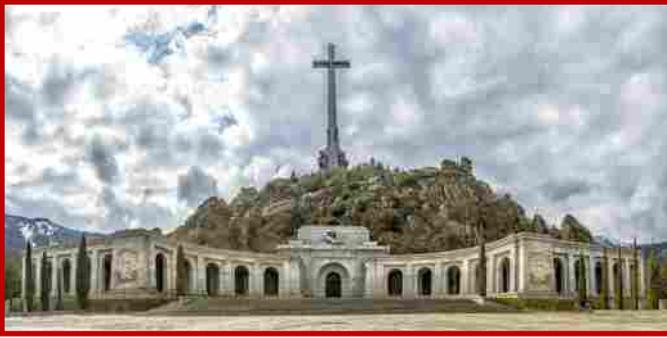
Por todo ello, pongo en duda –aunque no niego– que este cartel haya sido editado por algún órgano de carácter falangista. Se podría especular sobre su posible confección en la época de la División Azul, pero, en los muchos libros que tratan sobre esa Unidad Militar, nunca hemos observado nada semejante.

F. Caballero L.

PRESENTE

Nos llegó la triste noticia del fallecimiento de **ENRIQUE DE AGUINAGA** a sus 99 años. Mencionar todos sus méritos, distinciones y trabajos nos ocuparía muchas páginas; ahora recordamos tan solo que **dedicó su vida al rescate de la figura de José Antonio**, y hasta el último momento, sus artículos nos empujaban a hacer lo propio. Quienes tuvimos el honor de conocerlo, tratarlo, apreciarlo y aprender de él lo tenemos siempre **presente** en su ejemplo, en sus enseñanzas, en nuestro recuerdo y en nuestras oraciones.





¿OTRO TRASLADO?

Los graves problemas políticos y económicos quizás han demorado el irracional proyecto de la *memoria democrática* de Pedro Sánchez de remover los restos de José Antonio de su actual sepultura; en todo caso, no sería el primer traslado y seguro que no estaría en las actuales prioridades del Fundador, más atento ahora a pedirle a Dios por España.

He repasado en mi hemeroteca personal y hallado, a propósito del tema, un magistral artículo de Ismael Medina de 2004 en el que comenta la última de las ocasiones en que cambió de lugar la tumba, concretamente desde El Escorial hasta el Valle de los Caídos en 1959. Cedo la palabra al que gran periodista, fallecido en 2011, que vivió personalmente al acontecimiento:

“Pronto se confirmó que Carrero Blanco y su entorno querían hacerlo sin apenas otra participación que la familiar, Temían que se registrara una intempestiva manifestación multitudinaria de unidad falangista, La censura recibió orden de impedir cualquier noticia relativa a la exhumación y el traslado, en particular sobre la fecha y la hora, Las órdenes que recibió el director de “Arriba” fueron terminantes, aunque se burlaron, con particular relieve mediante un artículo en primera página del profesor Adolfo Muñoz Alonso (...). Al conocer lo que se pretendía desde Castellana 3 comenzamos a debatir en un pequeño grupo lo que debíamos hacer para abortar la maniobra monárquicotecnocrática y convertir el traslado en ostensible demostración de afirmación y vitalidad falangistas, además de aprovechar la ocasión para subrayar la dimensión de José Antonio como símbolo de la unidad nacional y revolucionaria de España y los españoles, superadora de cualesquiera resentimiento provocados por la guerra civil (...).

Los ministerios militares impartieron órdenes estrictas que prohibían la participación castrense, aun a título personal. Los gobernadores civiles recibieron rigurosas instrucciones para impedir que de sus circunscripciones salieran autobuses con falangistas. La Guardia Civil debía interceptar y hacer retroceder a cualesquiera vehículos con falangistas (...). También en la Secretaría General del Movimiento se percibían claros síntomas de inhibición (...)- Ceferino Maestú fue uno de los que con mayor eficacia movilizó multitud de falangistas de Madrid y de provincias, sin olvidar otras iniciativas, como el escrito del consejo de distrito madrileño de Buanavista. El mecanismo d boca a boca era casi el único que unos y otros disponíamos para que prosperase una llamada general (...). Redacté el manifiesto y una octavilla extraída de su parte final. Fueron impresos a ciclostil por diversos falangistas (...).

La noche fue muy tensa. Lo reflejan las fotografías. Hubo momentos en que la tensión estuvo a punto de provocar situaciones encrespadas (...). Fueron llegando ministros y altas jerarquías para asistir a la ceremonia religiosa previa al traslado. Cuando lo hizo Carrero Blanco atronaron los silbidos y las imprecaciones. Tanto que se escucharon con nitidez en el interior del templo, lleno a rebosar de camisas azules. Carrero pasó a mi lado con el rostro desencajado. Dos personas acudieron a tranquilizarlo, pero sus palabras rezumaban ironía: Asensio y Solís (...) Fue prodigioso que no se registraran incidentes (...). Creo que (Carrero) nunca perdonó aquella rebelión falangista, la cual acentuó sus antiguos y permanentes recelos hacia José Antonio y Falange española. Como monárquico irreductible que era, les reprochaba la apuesta republicana; y tampoco su confesionalismo podía admitir que, pese a su entraña católica, postularan la separación de potestades entre la Iglesia y el Estado, cuestión esta en la que FE de las JONS se anticipó al Concilio Vaticano II. Las demostraciones falangistas continuaron en Madrid hasta bien entrada la noche. Fue aquella una excepcional coyuntura que no supimos aprovechar, convirtiendo tan espléndida y espontánea asamblea en estructura política con proyección de futuro y al margen del Movimiento. (...) Y haciendo memoria de lo acaecido desde entonces, escribí que tiempo más tarde que aquel apasionante episodio configuró en realidad el canto de cisne de Falange Española de las JONS. Pero no del anhelo de revolución y del espíritu joseantoniano al que no pocos seguimos siendo fieles (...).

Así quedó escrito. Y la palabra *fieles* de Ismael Medina tiene, para nosotros, vocación de consigna.

EDUARDO COLOMER



ABERRACIONES

La reciente LOMLOE (Ley Orgánica de Modificación de la LOE, de 29 de diciembre de 2020) es el último desajustado educativo que se ha perpetrado en esta desdichada España de hoy, bajo la batuta de Pedro Sánchez y su mariachi. Mucho se ha escrito sobre las barbaridades que caerán sobre nuestros hijos y nietos con la puesta en marcha de esta nueva ley educativa (la novena desde la Transición, si no me fallan los cálculos), pero en estas líneas solo quiero referirme a algunos aspectos concretos salidos del magín de los personajes del Ministerio, y que se van trasluciendo en reales decretos para los diversos niveles de la Enseñanza.

Desde supuestos criterios *buenistas* e *igualitaristas*, los chavales lo tendrán mucho más sencillo, en verdad, pues incluso podrán pasar de curso con suspensos. En cuanto a los contenidos, se ha buscado claramente el modo de adoctrinar desde los parámetros de lo *políticamente correcto* y rehuir todo aquello que suponga una sistematización en los currículos escolares y una aplicación del esfuerzo en los alumnos.

Destaquemos, por ejemplo, lo ya más sabido: la desaparición de las lenguas clásicas y de la Filosofía, rehuendo *la funesta manía de pensar*, frase atribuida a los absolutistas que hacían la pelota a Fernando VII, de triste memoria. Pero también llama la atención que la Historia pierde su enfoque cronológico, y ahora se estudiará, según parece, por “bloques de contenidos”; así, uno que lleve por título *La democracia* analizará su aplicación en la Grecia antigua, en la Edad Media, en la Revolución Francesa y, por supuesto, en la benemérita sociedad del actual gobierno.

Dicen también que las Matemáticas tendrán un *enfoque socioafectivo*, y las Ciencias Naturales tendrán como fondo el ecologismo. Por supuesto, estarán omnipresentes las *teorías de género*, la *no violencia* y el reconocimiento de caracteres *heteropatriarcales* y cosas así en todas las asignaturas. En Gramática, desaparecerán como por ensalmo las molestas Morfosintaxis y la ultraderechista Ortografía...

Confiemos en la capacidad de rebeldía de la juventud. Seguro que vendrá alguna generación que, vista la incultura de sus mayores y la tendenciosidad de los políticos y supuestos *pedagogos* del Sistema, volverá a colocar guillotinas en las plazas, acaso con la excusa de que están estudiando un *bloque de contenido* sobre la implantación de la verdadera democracia, y no lo que tenemos.

LUIS MAGRAIN LÓPEZ



PRESENTE

Hemos sabido, también con profunda tristeza, del fallecimiento del camarada **Manuel Hellín López**, dirigente de la organización juvenil española de Barcelona. Colaboró con nuestra hermandad y con “Lucero”; su voluntad de servicio, simpatía y buen hacer fueron un acicate para nosotros.